

APOYOS Y DESAPOYOS

ALBERTO QUIROS CORRADI

No soy de los que cree que el Presidente Chávez ha cogido un "segundo aire". Más bien, comulgo con la idea de aquellos que ven en la descomposición del "proceso" subidas y bajadas creadas por la percepción que los ciudadanos tienen, en un momento, dado sobre las fortalezas o las debilidades del Presidente.

Fortalezas y debilidades -por lo general- asociadas al último incidente en el cual haya estado incurso el gobierno (debilidad) o a la ausencia temporal de un nuevo tropezón (fortaleza).

El último "tropezón" tiene de los dos ingredientes. La crisis de PDVSA, puede verse como un posible detonante que podría provocar, si se paralizara la industria petrolera, una huelga general que pondría en grave peligro la gobernabilidad del país (debilidad). O, si el conflicto se resuelve sin llegar a esos extremos, la superación de esa crisis será vista como un segundo o tercer aire para Chávez (fortaleza). Pero la verdad es que el problema PDVSA ya le causó un nuevo debilitamiento a Chávez puesto que, independientemente de su solución, se demostró que su autoridad caprichosa puede y debe ser cuestionada y que el Chávez estadista, presto a devolverse sobre sus errores, no se ve por ninguna parte. Aunque algunos se resistan a aceptarlo, Chávez está en un

deslizamiento irreversible. Lo único indefinido es cuán inclinada es la pendiente o cuán rápido puede un evento singular, influir sobre este gobierno de forma tal que ya no pueda, con malabarismos retóricos, mantener el equilibrio.

La rapidez del deslizamiento, además de los eventos desencadenantes, dependerá de los apoyos ciudadanos (incluidos los militares) que mantenga este gobierno.

Muchos piensan que la caída del gobierno se producirá cuando la "disidencia" (Américo Martín dixit) se "organice", "arme" un programa de gobierno y "descubra" un líder. "Eso", es la forma ordenada que recetan los amigos de la racionalidad y el orden, como instrumento de los procesos de cambio.

No será así. Sin duda que los consensos políticos de hoy ayudarán a la transición post-Chávez. Pero el derrumbe vendrá, no -necesariamente- por la mejor organización de la oposición, sino por la pérdida de los apoyos que aun tiene el gobierno.

TRES GRUPOS PARA EL GOBIERNO.

1) EL CHAVISMO DURO. Se estima entre 15 y 20%, que es bastante. Son los verdaderos creyentes. Los entusiastas de una presunta revolución hecha de palabras vacías, "informes de progreso" amañados y promesas incumplibles. De dádivas selectivas e individuales (Aló Presidente). De irresponsabilidades colectivas (Vargas). De desprecio al

talento profesional e irrespeto institucional (PDVSA). Pero de alguna manera, la suma de estas negatividades se convierte en una "suma total" atractiva para aquellos a quienes se ha convencido de que sus necesidades son programadas por los que algo poseen y que sus carencias están depositadas en las cajas fuertes de los "ricos". Esa excusa, que siempre ha estado allí, es la que ha desatado Chávez como, paradójicamente a la vez, una razón para la esperanza y un instrumento para promover el odio social. Está de alguna manera también vinculada al rechazo y la revancha. No busca el crecimiento sino la nivelación por abajo. De alguna manera Chávez ha convencido a mucha gente que el problema de Venezuela es solamente distributivo y que si se repartiese mejor lo que hay, eso resolvería el problema de la pobreza y la marginalidad... y no es así. La triste verdad es que lo que hay no alcanza y el sueño de que somos un país rico, hace rato se convirtió en pesadilla. Pero, en todo caso, ese "chavismo duro" estará allí por mucho rato y -posiblemente- sobrevivirá a Chávez, hasta que otros gobiernos -con hechos- le conviertan en realidades las esperanzas de una vida mejor. No va a ser fácil borrar el "odio" ni la esperanza construidos por esta visión. Cualquier nuevo gobierno tendrá que erradicarle a la pobreza esa excusa de la injusticia distributiva como el único factor responsable de su situación. El fracaso de los gobiernos del futuro en cambiar

esa percepción, resultará en mantener vivo ese caldo agresivo de cultivo social que, en cualquier momento y bajo estructuras políticas variables, puede retomar la tesis de la redistribución como alternativa a la productividad. Si las dos variables no van juntas, los Chávez de este mundo resucitarán -de vez en cuando- y los esfuerzos ciudadanos se orientarán -como ahora- hacia la conflictividad social.

2) LA LISTA DE ESPERA. Esta es un verdadero saco de gatos. Allí están los del llamado Chavismo "light" que, por convicción honesta, ya están dispuestos a abandonar el barco. Pero están además los oportunistas de siempre, prontos a acompañar al mejor postor. Los que piensan que si se retiran a tiempo se les perdonará su pecado de asociación. Están también -en esta lista- los intelectuales de la vieja izquierda y los aprendices de nuevo cuño. Esta lista es multiplural, multisectorial y multioportunista. Será la que ayudará a provocar la caída del régimen al dejarlo desnudo de apoyo civil, institucional e individual. Pero, como veremos en el próximo grupo, no todos los que se quieran ir caben en esta "lista de espera".

3) LOS ENTRAMPADOS. Para muchos ya llegó el momento de que aunque quieran y crean que están en la "lista de espera" ya no podrán irse. Creerán que se han ido, pero en la memoria colectiva se quedarán siempre con sus compromisos, sus actuaciones, su corrupción, su ventajismo obsceno, su

sumisión, sus risitas bufonas ante las groseras contorsiones, verbales y físicas, del amo. Pero, por encima de todo, su deshonestidad intelectual. El entierro público de sus valores. El cinismo de sus declaraciones públicas y la incuantificable "pena ajena" de su presencia de "boy scouts", siempre listos, para intentar convertir lo intolerable en digerible. Lo obsceno en lección de ética. El derroche en virtud. La descalificación individual e institucional en instrumento para la sumisión. Este es, al igual que el de la "Lista de espera", un grupo multisectorial, pero la diferencia consiste en que los "entrampados" no podrán dar el paso de un sector a otro.

Para entender mejor a estas listas, presentaremos un prototipo de cada una. Lina Ron es del "chavismo duro". Rafael Simón Jiménez está en la "lista de espera" y Juan Barreto está "entrampado".

Una característica muy propia de estos grupos es que en el mediano plazo las fronteras entre uno y otro son casi infranqueables, excepto que algunos de la "lista de espera", si se descuidan, pudieran pasar a la de "entrampados" -como por ejemplo- Aristóbulo Isturiz. Pero no son muchos. Por lo general, a estas alturas del juego, los que estén en la "lista de espera", no se radicalizarán más. Los ya radicalizados están en el "chavismo duro", donde se quedarán por algún tiempo y en los "entrampados" que ya no tienen

salida hacia nuevos espacios en Venezuela. Hay sin embargo, una diferencia. Los del "chavismo duro", compañeros del proceso por convicción, podrían pasar a la "lista de espera". Pero casi me atrevo a decir que los que así lo hagan será porque -sin saberlo- ya están en esa lista como parte del grupo del chavismo "light".

Visto así, Chávez está condenado a quedarse con un disminuido "chavismo duro" y con los "entrampados". Ambos apoyos son frágiles. El primero, porque su futuro es inevitablemente la decepción. El segundo, porque muchos de los que están allí, solo lo están porque no tienen a donde ir y -en todo caso- son los menos, aunque sean los más nombrados.

Inexorablemente este gobierno se quedará con los retazos de las viejas frustraciones y con los futuros execrados sociales. Que no se llame nadie a engaño, y ellos menos. Aquí hay personajes que no podrán salvarse del escarnio público que -como castigo social- ellos se encargaron de desarrollar. Como "boomerang" implacable, su propio infierno se volverá contra ellos adonde quiera que se hayan ido a disfrutar los frutos de su inexplicable complicidad con el mal.

EL FUTURO (¿CUÁNDO?)

Creo que es importante predecirle el futuro a estos tres grupos.

El "Chavismo duro" a la larga -como siempre ha sido-

será el soporte popular de una nueva etapa política-social.

De la "Lista de espera" saldrán actores invalorable para el proceso de transición de una etapa a otra. Otros se conformarán con ser olvidados y vivir en paz.

Los "entrampados", ya lo dije, no tendrán futuro... aquí. Por cierto, estoy seguro de que en algún momento crítico uno que otro "entrampado" querrá pasar a ser parte de la nueva solución. Me sentiría verdaderamente decepcionado si la sociedad civil creyera necesitar de ese tipo de personaje para revertir el "proceso".

Sería una demostración visiblemente trágica de incompetencia política y de ausencia de moral ciudadana.

Tiene que haber, después de todo, una abismal diferencia entre un supuesto pragmatismo y una comprobada estupidez.

P.D.: El sector militar tiene representantes individuales en los tres sectores mencionados, que todavía apoyan al Presidente. Por supuesto que también tiene buena representación en el 65/70% de la población que no lo apoya. Pero, si por razones de ingobernabilidad, tuviera que intervenir para restituir el orden público, no me queda la menor duda de que, como institución democrática que es, protegería los derechos de la mayoría.

RECUADRO

LA DESTRUCTIVA POLÍTICA PETROLERA

El conflicto Israel/palestino ha desatado una pre-guerra

de especulaciones y trágicos escenarios, ninguno de los cuales parece ofrecer una oportunidad real de paz entre las partes. Si a esta situación se le agrega la declarada intención del Bush de iniciar un acto hostil hacia Irak con el muy claro propósito de separar a Sadam Husein del gobierno de ese país, tendremos una combinación más que explosiva, cuyas consecuencias indirectas han sido el alza incontenible de los precios del petróleo. Y es natural que así sea. No se puede esperar que los consumidores principales de hidrocarburos importados no sientan que sus suministros petroleros está amenazado a muy corto plazo. La combinación del aspecto psicológico con compras nerviosas (la consecuencia) para mantener inventarios altos en los meses cuantos éstos se consumen para elevarlos de nuevo durante el verano, ha resultado en un incremento de, por los menos, US\$5 por barril, que no tiene nada que ver ni con el mercado, ni con la relación oferta-demanda, ni con la reacción de los precios petroleros a los estímulos normales de temperaturas más o menos severas, estacionalidad, decisiones de la OPEP, niveles de producción de los países no-Opep, declaraciones de la Agencia Internacional de Energía y políticas fiscales de los países consumidores. Esos US\$5 (o más) por barril y el aumento artificial de la demanda representan una oportunidad comercial para suplidores confiables en el corto plazo y para que esos mismos suplidores establezcan convenios de

suministro a largo plazo, con países con los cuales tienen relaciones históricas comerciales y culturales.

Este es el momento para que Venezuela inicie una política energética de inversiones agresivas para desarrollar una mayor capacidad de producción y demostrar su voluntad de respaldar las necesidades de sus clientes en situaciones más difíciles. Es el momento de establecer nuestra condición de productor confiable, no sujeto a las variaciones políticas-religiosas de otras regiones, cuya situación -desde luego que lamentamos- pero cuyas desgracias no tenemos porque auto-imponernos.

Aunque los trágicos eventos recientes en el Medio Oriente no hubieran ocurrido, nuestro principal cliente, los EE.UU., ya había dado demostraciones visibles de su intención de buscar seguridad de suministro energético en nuestro hemisferio. Situación muy especial para Venezuela que por años intentó, sin éxito, un tratamiento preferencial similar al que los EE.UU., le concedió -en su oportunidad- a México y Canadá. Algo -ahora- perfectamente posible de obtener dado nuestro buen record del pasado como país productor y suplidor y el enorme prestigio de PDVSA como empresa con las características de las mejores del primer mundo.

Ante esta situación, ¿qué hace nuestro Gobierno?. 1) Desde 1999 reduce la inversión petrolera y causa una pérdida de capacidad de producción, entre real y programada, de más

de 1 millón de barriles diarios (b/d). 2) Ordena, hace apenas unos días, un recorte de producción de más de 300 mil b/d, para llegar al nivel de 2 millones 500 mil b/d acordado con la OPEP, con las siguientes consecuencias:

- Parar 7 taladros de perforación y 8 de reparación de pozos, lo cual resultará en la cesantía de 1.200 trabajadores.

- Dejar de producir 380 millones de pies cúbico de gas asociado. Pérdida de 10 mil b/d de gas licuado y quemar 12 mil b/d de gasoil en las plantas de generación eléctrica de occidente.

- Restringir el suministro de gas a las empresas de Guayana, en un momento en el cual muchas de estas corporaciones requieren producir a capacidad para recuperar su rentabilidad.

- Comprar más de 70 mil b/d de crudos de Ecuador y Nigeria al precio del mercado de hoy (más o menos US\$27 por barril), mientras cerramos el crudo propio (costo de producción más o menos US\$4 por barril).

- Un impacto negativo sobre los ingresos de PDVSA de más de US\$1 mil 800 millones.

Con los recortes mencionados, la reducción acumulada de producción desde enero 2001 es de 850 mil b/d sin que se hayan reducido los costos de infraestructura y de personal (Y todavía algunos se preguntan porqué han aumentado los costos

operativos de PDVSA).

La gran pregunta que se hacen los gerentes petroleros y que debería responder el MEM es (y casi la transcribo "verbatim"). Si por respetar la cuota OPEP, vale la pena tener que comprarle crudos costosos a nuestros competidores, quebrar las empresas de Guayana, suministrar gasoil costoso a las plantas termoeléctricas por falta de gas, parar los trenes de fertilizantes de Pequiven, permitir -por voluntad del Estado- que PDVSA deje de percibir US\$1 mil 800 millones y despedir 1.200 trabajadores de la industria petrolera.

A todo lo anterior habría que añadirle el incalificable crimen contra Venezuela de continuar -en forma acelerada- con la destrucción de PDVSA que se propuso el Presidente Chávez, desde los días en los cuales era candidato presidencial.

¿Entienden ahora porqué se requiere una Junta Directiva en PDVSA subordinada totalmente a los criminales caprichos del Gobierno?.

¿Comprenden ahora, porqué esta crisis trasciende al trabajador petrolero y se convierte en un problema de todos los venezolanos?.

Si lo comprenden... hagan algo al respecto.

E-mail: alberto_quiros@intercon.net.ve